

Muy apreciado rector, Doctor Roberto Artavia, miembros del Consejo Directivo y del Comité Nacional, amigos de la facultad de INCAE e invitados especiales:

Es para mí un momento de especial significado poder dirigirme a ustedes en ocasión de la inauguración de estos magníficos salones de estudio a los que ustedes tan finamente le han puesto mi nombre. Quiero agradecer sinceramente este noble gesto de parte de INCAE y de la Comunidad Empresarial Nicaragüense.

No puedo esconder la emoción que me produce el hecho de que un lugar dedicado a la reflexión, al debate de altura, al estudio y a la creación de conocimientos y valores de los futuros líderes latinoamericanos lleve mi nombre; sin embargo, acepto esta designación no sólo en mi nombre, sino también en el nombre de aquellos líderes empresariales de la región con los que compartí muchas de las decisiones que de una forma u otra ayudaron a conformar la Centroamérica de hoy.

Muchos somos los que hemos dedicado toda una vida a la formación de empresas; pero pocas han sido las empresas que, como INCAE, han dedicado su vida a la formación de líderes. INCAE, al igual que los muchos empresarios que hemos trabajado por Centroamérica, también merece un especial reconocimiento en este día.

Brevemente deseo aprovechar esta oportunidad para hacerles algunas reflexiones sobre el importante papel que ha jugado INCAE en el desarrollo de nuestro grupo empresarial.

Para garantizar el éxito de nuestras empresas, nos hemos hecho acompañar de personas capaces, creativas, innovadoras, éticas y apasionadas por la excelencia. Y siempre, la principal cantera de este tipo de líderes y gerentes la hemos encontrado en INCAE. Muchos de nuestros colaboradores, y más que colaboradores amigos en el trabajo diario, han pasado por las aulas de INCAE. Aquí se han capacitado, aquí han adquirido valores empresariales y aquí han desarrollado sus ansias de éxito, su compromiso por la excelencia y sobre todo, su incuestionable capacidad intelectual y de trabajo. En nuestro grupo los INCAISTAS han hecho una enorme diferencia.

Son también estas personas educadas y formadas en INCAE las que hoy en día están generando los cambios que requiere nuestra región. Son ellos los primeros que han identificado y comprendido los fenómenos de la Globalización; los que han desarrollado y trabajan por construir su visión de una Centroamérica unida, los que con prudencia y eficiencia están construyendo la Unión Centroamericana; en fin, los que están cincelandando las formas del futuro económico y social de la región.

¡Cómo no vamos los empresarios de Centroamérica a apoyar a una institución como ésta?

En ella descansa nuestro futuro. En estos salones se discutirán las nuevas ideas, las nuevas teorías de negocio, se adaptarán muchos conceptos empresariales a nuestro entorno y sobre todo se reforzarán los valores tradicionales de respeto, integridad,

lealtad y amor a Dios. Todos ellos elementos centrales de los líderes que trascienden a través de sus obras.

Bueno queridos amigos, no quiero extenderme más con reflexiones personales pero si quiero dejar un mensaje final claro y fraternal de un hombre con experiencia: La tarea más noble de un hombre es la formación de otros hombres. La de un padre formar a sus hijos, la de un religioso formar a sus feligreses, la de un líder desarrollar a sus colaboradores, la de INCAE, formar nuevos líderes.

Lo importante es que finalmente los formados vayan superando a sus formadores. De esta forma iremos progresando con paso firme y de una manera consistente para beneficio de nuestras familias, empresas y comunidades en las que vivimos.

Muchas Gracias de nuevo por tan importante reconocimiento y que Dios bendiga siempre a este centro de desarrollo empresarial, político y social.